

Oscar Cabrisess Reigadas: un viejo roble en la educación en Consolación del Sur

Autoras: Dr. C. Caridad González Duro; Lic. Benita Machín Machín

Centro de procedencia: Filial Provincial de la Asociación de Pedagogos de Cuba en Pinar del Río

La provincia de Pinar del Río ha sido cuna de hombres destacados en las distintas esferas de la vida social del país, como son las ciencias, las artes, la política, entre otras. La actividad educativa ha estado muy bien representada desde finales del siglo XIX hasta la actualidad por el quehacer teórico y práctico de una parte de sus hijos, que han consagrado sus vidas a la noble tarea del magisterio.

Un ejemplo representativo de ello, es el maestro Oscar Cabrisess Reigadas, quien nace en Consolación del Sur en el año 1877. Más de la mitad de su fructífera vida la dedica a la labor pedagógica haciendo gala de profesional maestría, a partir de su consagración y amor por la carrera a la que quiso dedicar su existencia.

Es conocido que, a pesar del saldo negativo que dejó a Cuba la primera intervención militar norteamericana, que comprometió nuestra independencia convirtiéndonos en una neocolonia del imperialismo yanqui, durante el período interventor de 1899 a 1902 y como parte de la estrategia de dominación de la conciencia del pueblo cubano, se desarrolló en la isla la escolaridad. Esta coyuntura fue aprovechada por el joven Cabrisess Reigadas, convirtiéndose en maestro de certificado, comenzando así su labor docente en el año 1902 en la Escuela Pública # 1 de Consolación del Sur.

Este maestro pinareño, consideró que la clase era el vehículo esencial para el aprendizaje de los estudiantes, por lo cual la misma tenía que basar la enseñanza en métodos que hicieran que el alumno asimilara activamente los contenidos que se impartían. En este empeño valoró altamente el uso de los medios de enseñanza, como importante soporte material del proceso docente. Esto demuestra la influencia que tuvo de figuras del pensamiento pedagógico cubano como Félix Varela, José de la Luz y Caballero, o Enrique José varona y también de figuras foráneas como Juan Enrique y Juan Ramos, todos ellos representantes de una pedagogía que, en línea general, trata de que el alumno sea protagonista de su aprendizaje.

Algo que se destacó en el empeño de José Cabrisess, fue el profundo amor que sentía por Cuba y por su provincia natal, fue siempre vocero a favor de la conservación del medio ambiente, del patrimonio cultural e histórico del país y de la localidad, sus clases siempre estuvieron henchidas de este sentimiento, e incluso traspasó las fronteras del autor, plasmando este en artículos periodísticos y en obras de teatro que escribió, para que sus alumnos dramatizaran. Prueba de ello es la columna que redactó para el periódico consolareño La Aurora, que vio la luz el 25 de agosto de 1928, donde expresó "Es preciso que el cubano se sienta orgulloso de serlo, que se entusiasme con los dulces acentos de sus trovadores, que conozca las portentosas hazañas de sus guerreros, que le dé cosquilleos el danzón y que sienta hervir la sangre con el repiquetear del zapateo..."

Respecto al papel del maestro en la formación de sentimientos patrios, señaló en este mismo artículo "Y al maestro a quien le corresponde misión tan dignificadora, tiene el deber más que nadie de luchar tesoneramente por la escuela, que es el templo y el hogar para que no se pierdan las santas enseñanzas de aquellos nobles varones que llenan con sus no superados heroísmos las páginas de la historia de la Patria".

Dentro de las obras de teatro de su autoría está "Mi Patria", en la cual seis de sus alumnos representaban cada una de las provincias en que se encontraba dividido el país en aquella época, y resaltaban, mediante una hermosa narración oral, los aspectos más relevantes de la vida cultural, económica, de la historia y de los héroes de la provincia que cada uno representaba. Con ello contribuía este destacado educador pinareño al desarrollo en sus alumnos de sentimientos de orgullo, amor y pertenencia por la nación cubana.

Respecto al criterio que poseía en relación con la figura de los maestros, demostró el alto papel que le atribuyó a los mismos, consideró que debían ser personas honestas, cultas, sinceras, ejemplos en la vida social, amantes de la profesión, y que siempre debían mantener un estrecho vínculo con la familia de sus alumnos, orientándola en cuanto a la educación de sus hijos.

Además de su labor docente, Oscar Cabrisses Reigadas legó una importante obra teórica, en la que se destacó el libro *Recreos Escolares*. En el mismo aparecen toda una serie de poesías, himnos y monólogos dedicados a sus discípulos y especialmente a la escuela, sus temas fundamentales son la belleza de la naturaleza, la importancia de su cuidado, el amor a la Patria, a sus símbolos y a sus héroes.

La segunda parte de este libro tiene dentro de sus temas, el amor por la familia y el pueblo consolareño, destacando sus costumbres, modo de vida, personajes representativos y sus valores históricos y culturales.

La labor que desarrolló este educador de Consolación del Sur, le valió el respeto y admiración de su pueblo. El 10 de junio de 1945 fue homenajeado en el teatro "La Avellaneda" de su localidad, otorgándosele el título de "Hijo Predilecto" por su ejemplaridad como ciudadano y consagración al magisterio.

En el año 1947 cuando contaba con 70 años de edad, dejó de existir Oscar Cabrisses Reigada, acontecimiento que llenó de luto y dolor al magisterio pinareño. Sin embargo su desaparición física, no significó que se borrara su recuerdo del pueblo de Consolación del Sur, hombres como él siempre vivirán en los corazones de sus compatriotas.